

MÚSICA, UNA PUERTA AL APRENDIZAJE

Estimula el conocimiento
de niños y jóvenes con
aptitudes especiales





Entrevista a los integrantes del programa Arte para Capacidades Diferentes, ARCADI UAT
Por Lic. Jéssica Vázquez Gómez
Revista Ciencia UAT

El programa Arte para Capacidades Diferentes ARCADI UAT atiende aspectos educativos, psicológicos, artísticos y culturales de niños y jóvenes con aptitudes especiales en el aprendizaje.

La Facultad de Música localizada en el Centro Universitario Tampico-Madero desarrolla un programa de investigación donde se ha demostrado que integrar en clases musicales a niños con capacidades diferentes con menores cuyo aprovechamiento académico es regular, amplía el progreso de las habilidades artísticas, intelectuales y físicas de los primeros, a través de la imitación de conductas.

Claudia Navarro Ugalde, coordinadora del programa ARCADI UAT, explicó que dicho programa está dirigido a bebés, niños, jóvenes e invidentes con el objetivo de que desarrollen sus capacidades e ingresen a escuelas para alumnos regulares y no en instituciones de Educación Especial o Centros de Atención Múltiple.

“Son cuatro grupos de población con quienes trabajamos:

ARCADI peques, se divide en dos grupos, el primero sirve como estimulación temprana de bebés de seis meses hasta dos años y el segundo grupo sirve como desarrollo de habilidades psicomotoras de niños de 3 a 12 años.

Se trabaja por medio de estímulos musicales y vocales en donde se incrementan en intensidad, frecuencia y duración los ejercicios artísticos y de coordinación gruesa y fina, para motivar las áreas cerebrales desarrollando una estructura sana y fuerte, en el caso de los pequeños con capacidades diferentes, dependiendo de su diagnóstico se estimula además las áreas espaciales, sensoriales y emocionales. Esta convivencia de enseñanza- aprendizaje da como resultado una aceptación, inclusión y el incremento de una socialización de un aprendizaje significativo en ambas poblaciones, indicó.

ARCADI jóvenes es un proyecto piloto para integrarlos a la vida universitaria en el programa vigente de la Facultad de Música, tiene las mismas materias que el bachillerato de Música y Arte, solo que aquí se les da su tiempo para que maduren su aprendizaje y cumplan el objetivo.

“Los alumnos de ARCADI jóvenes se preparan en áreas de música, plástica, danza, teatro, taller de lectura y redacción: cuentos y narrativa. Son muchachos de 16 a 29 años”, comentó la Doctora Navarro.

Y en el caso de ARCADI invidentes su finalidad es que los jóvenes que carezcan del sentido de la vista,



Invidentes son exitosos en carrera musical al desarrollar mayor percepción en los sentidos del tacto y auditivo.



El número de músicos que se dedican a enseñar a la población con capacidades diferentes es insuficiente.

a corto plazo puedan cursar la carrera profesional en Música y Artes en clases regulares, encontrándonos que estos jóvenes tienen muy desarrollado el sentido auditivo y de tacto por lo cual su aprendizaje hasta el momento ha sido exitoso, aun cuando no existen muchas publicaciones de manuales o de partituras en el sistema Braille, pero uno de los indicadores más importantes es que el maestro ha adquirido la destreza y entrega, así como ha desarrollado estrategias de aprendizaje novedosas.

ARCADI Peques

El programa de Arte para Capacidades Diferentes, en su modalidad de ARCADI peques es pionero en México y podría decirse que a nivel Latinoamérica, por el acoplamiento musical de menores con capacidades diferentes con niños de aprovechamiento regular, lo cual ha dado como resultado que los primeros se incorporen más rápido

ARCADI invidentes

En este programa están dos alumnos, Raymundo y Javier, quienes tienen conocimientos en instrumentos musicales y que acuden a las clases por el gusto de estudiar música.

Posiblemente se le de un título de instructor profesional a Raymundo, porque él ya tiene una profesión en Psicología.

Actualmente Raymundo,

quien padece una retinopatía degenerativa, elabora el manual de piano en Braille porque quiere pasar el método para los muchachos que, como él, carecen del sentido de la vista.

Raymundo recibe clases de piano y Javier de violín. Las clases son los martes y jueves en la Facultad de Música de la UAT. El programa consiste en

dictarles el objetivo que se va a manejar, la tonalidad y la pieza que se va a tocar. Para ello Raymundo traslada el objetivo al sistema Braille.

Los dos asisten a las clases de instrumentos musicales, para que los maestros les corrijan la postura, la ejecución de la pieza, la memorización y la coordinación.

cuelas integradoras, para algunos menores que asisten a escuelas oficiales las terapias desaparecieron. Las escuelas oficiales no cuentan con la preparación médica, psicológica y terapéutica para orientar, guiar, motivar y enseñar a los niños con capacidades diferentes, expuso la maestra.

“La capacitación de los maestros que reciben niños con capacidades diferentes en sus clases es básica porque éstos son muy talentosos y hay que tratarlos sin hacer diferenciaciones con el resto del alumnado. Entre sus características están la tenacidad y la puntualidad”, comentó Arturo González Castro, Maestro de ARCADI peques y ex alumno de la UAT.

La doctora Navarro Ugalde, recordó que el proyecto empezó a funcionar desde el 2003 como grupo de estudio en una casa particular, a través del programa ARCADI. Al poco tiempo les facilitaron el Centro de Expresión Corporal de la Facultad de Música de la UAT (dos horas a la semana), para la impartición de las clases musicales.

Al inicio del proyecto también se empezaron a hacer redes, se acudió al Centro de Rehabilitación Infantil Teletón de la ciudad de México (CRIT), para ver como se estaban manejando este tipo de niños, cómo eran las instalaciones y el área musical.

Los niños con capacidades diferentes del programa ARCADI peques presentan déficit de atención, autismo, síndrome de down y problemas de lenguaje severo. En este grupo hay tres alumnos que son regulares, quienes contribuyen al desarrollo de sus habilidades musicales.

A los niños con capacidades diferentes se les proporciona un desarrollo integral en su mente, su cuerpo y su lenguaje a través de la Música y el Arte.

La finalidad de este proyecto es que en un futuro, ellos puedan cursar una carrera universitaria en instituciones para alumnos regulares.

Proceso Musical

Las obras musicales que se utilizan para estimular el desarrollo de las habilidades de los pequeños son canciones populares y otras que se han utilizado en la Educación Artística escolar desde hace muchos años, para que los niños canten y toquen una canción que ya conocen y la puedan adaptar más fácilmente a sus instrumentos de percusión.

“Actualmente se está trabajando en nuestra propia música, pues se busca que el proyecto tenga originalidad musical”, indicó Arturo González Castro, ex alumno de la UAT.

La finalidad de las clases musicales no es sólo por el hecho de tocar los instrumentos, sino de enseñarlos a utilizar el lado izquierdo o derecho de su cuerpo. Cada pieza musical tiene un objetivo, ya sea



La infancia es la mejor etapa en la que se puede implantar una habilidad.

a actividades normales, porque les ayuda en su socialización.

“El programa ARCADI peques es un refuerzo de las diferentes terapias. Muchos de los niños de este proyecto son estimulados en natación, en terapia de lenguaje, con delfines y caballos, entre otras”, abundó la doctora Navarro Ugalde.

ARCADI peques atiende a 12 niños actualmente,

ocho con capacidades diferentes y cuatro niños regulares, reveló.

Cómo nace ARCADI peques

La idea de desarrollar esta investigación surge por la inquietud de maestros y alumnos en los Seminarios de Tesis de la Licenciatura de Educación Artística de esta Facultad, ante la necesidad de aplicar sus conocimientos pedagógicos, musicales y artísticos a una población que se está incorporando a las escuelas de preescolar, primaria y secundaria del sur de Tamaulipas.

María Teresa Leandro Díaz, Maestra de ARCADI peques y ex alumna de la UAT, señaló que en 1996, los niños con capacidades diferentes que cursaban sus programas educativos y terapéuticos en las Escuelas de Educación Especial, empezaron a ingresar a las escuelas integradoras, donde se abrió un Centro de Apoyo a preescolar, para apoyar con terapias a esta población (lo cual mejora su proceso de desarrollo de habilidades).

Sin embargo, por la falta de espacio en las es-

Quiénes son los fundadores de ARCADI UAT



La **Doctora Claudia Navarro Ugalde**, estudió la carrera de Médico Cirujano en la Universidad Nacional Autónoma de México. Hizo la Maestría en Educación en el Instituto de Estudios Superiores de Tamaulipas con la Universidad Autónoma de Guadalajara. Hace más de 20 años empezó a trabajar en la UAT de Tampico, primero en la Facultad de Enfermería, después en la Facultad de Arquitectura.

Desde hace 13 años trabaja en la Facultad de Música como catedrática en los talleres de investigación y Seminario de tesis de la Licenciatura de Educación Artística. Es Coordinadora de Planeación y Evaluación Educativa, Coordinadora del Proyecto de Arte para Capacidades Diferentes, que pertenece al Cuerpo Académico de Arte para el Desarrollo Humano.

Arturo González Castro, Licenciado en Educación Artística por la UAT. Ha sido Coordinador e iniciador del área de Educación Artística para capacidades diferentes en "Casa Maty" del sistema DIF Tampico, del año 2002 al 2005. Es Coordinador del Taller de musicoterapia del



Centro de Rehabilitación Integral (CRI) del sistema DIF Altamira, desde el mes de septiembre del 2005. Maestro del taller de Música para el desarrollo de habilidades en el Centro de Desarrollo Integral (CEDIN) de Tampico, a partir del mes de febrero del 2007. Maestro de horario libre de la Facultad de Música y Representante del área musical del grupo ARCADI.



María Teresa Leandro, Licenciada en Educación Artística por la Facultad de Música de la UAT. Ha laborado en el Centro de Desarrollo Infantil (CENDI) de Ciudad Madero. Maestra del Taller de musicoterapia del Centro de Rehabilitación Integral (CRI) del sistema DIF Altamira, desde el mes de septiembre del 2005. Maestra del Taller de Estimulación Temprana de preescolar de la SEP, desde 1992 y Representante de ARCADI peques.

para estimular el lenguaje, el patrón cruzado, el desarrollo neuromotor o la sensibilidad auditiva.

Las canciones se acompañan con piano -que es tocado por el Maestro- y con instrumentos de percusión (que tocan los niños y los monitores de servicio social) como tambores, panderos, maracas, claves, juguetes, pelotas y aros, utilizados como herramientas para el desarrollo de los menores.

Conforme avanzan las habilidades de los niños se cambia el repertorio musical. La música de los pequeños es la misma que la de los bebés, pero los ejercicios son diferentes, explicó el profesor González Castro.

Proceso de Evaluación de Habilidades de ARCADI peques

La evaluación del niño con capacidades diferentes se realiza a través de una historia clínica que se mide gradualmente. Para la evaluación metodológica se tiene contacto con la Maestra de la Universidad de Harvard, Cristina García Colina, Licenciada en Artes y Educación Especial, quien asesora el proyecto desde hace más de un año, en cuanto a los procesos metodológicos de educación especial, estrategias de aprendizaje y de pensamiento crítico, llevándose



Falta infraestructura para atender a más niños con capacidades diferentes

El programa de ARCADI cuenta con suficientes maestros para capacitar a más niños, pero hace falta infraestructura, pues los grupos son de 12 niños máximo, y se requieren más salones para incluirlos a todos en la Facultad de Música, donde se llevan las clases normales de las carreras de Educación Artística y Musical.

En México estamos unos 20 años atrasados en el aprovechamiento que puede dar el Arte y la Música.

Resultados de ARCADI peques

Todos los alumnos han mostrado desarrollo en sus habilidades, principalmente en socialización, coordinación y lenguaje, logrando incorporarse a escuelas regulares al integrarse rápidamente.

acabo por observación, llenado de formatos y secuencia de conocimientos diariamente.

La evolución metodológica del niño se mide por semestre y por año, a través de una tabla que contiene la información de las bitácoras semanales que son llenadas por los monitores y los voluntarios (alumnos de la Facultad de Música y profesionistas en diferentes áreas), donde se registra el aprendizaje que va llevando a cabo cada niño. Las evaluaciones se hacen de acuerdo a su deficiencia.

El avance mensual de los niños se mide estadísticamente, y bimestralmente se analiza en qué áreas progresó cada uno de ellos. Los aspectos que se consideran es atención, dicción, si logró hacer sonar el instrumento, socialización, lateralidad y conocimiento de los símbolos musicales, explicó la investigadora de la UAT.

"A los niños regulares se les evalúa socialización y coordinación, porque hay niños que son muy tímidos- indicó la doctora-. En el caso de los bebés se le va dando madurez, pues los niños deben empezarse a recibir estímulos de movimiento".

Navarro Ugalde, informó que aún están investigando sobre las ventajas de este programa, actualmente tienen una lista de más de 400 autores que hablan de la influencia positiva que tiene la Música dentro de la educación de niños regulares y otros con capacidades diferentes, pero hasta el momento son pocos los investigadores que mencionan el realizar juntos, las mismas actividades, niños regulares con niños con capacidades diferentes.

Participación de los alumnos en el grupo ARCADI UAT

En ARCADI bebés y ARCADI peques participan alumnos de séptimo y octavo semestre de la carrera de Licenciatura en Educación Artística, quienes en un futuro apoyarán a los terapeutas en el desarrollo de los niños en escuelas para niños con aprovechamiento regular.

Y en los programas pilotos de ARCADI jóvenes y ARCADI invidentes, participan alumnos destacados de la Licenciatura en Música, lo cual les da



ARCADI jóvenes

Es un programa piloto que inició en el mes de septiembre de 2007 ante la necesidad de los padres que deseaban que sus hijos cursaran estudios posteriores a la secundaria, porque no hay ningún bachillerato en las universidades o en escuelas privadas que los acepten, mucho menos en Arte.

ARCADI jóvenes consiste en preparar (durante cuatro horas diarias, de lunes a jueves) a ocho alumnos jóvenes

con capacidades diferentes- que tienen conocimiento musical, algunos incluso tocan instrumentos-, para que ingresen a un bachillerato de Música y Artes, que ofrece la Facultad de Música de la UAT, y con ello puedan obtener una carrera técnica.

Los alumnos de ARCADI jóvenes presentan problemáticas diferentes, como autismo, deficiencia mental, síndrome down y déficit mental con prognatismo.

Se trabaja para ver cuántos de ellos consiguen el nivel académico para ingresar al bachillerato como alumnos regulares. La meta es que todos ellos entren, pero yo apuesto a que el 50 por ciento de ellos podrán acceder, confió la investigadora Navarro.

El periodo de evaluación académica, psicológica y el progreso se verá en un año. Los maestros evaluadores que harán el dictamen, pertenecen a diferentes áreas de la UAT, la maestra

Cristina García Colina pertenece a la Universidad de Harvard, y el Lic. Fernando Fung Castellanos y la Lic. Eva Laura Castilleja Rodríguez también participarán en esta evaluación.

La evaluación de ARCADI jóvenes es igual a ARCADI peques, se analiza: si cumplió la meta, en cuánto tiempo, si hubo aprendizaje, desarrollo de lenguaje o conocimiento. "Es importante el tiempo en el que se cumplió el objetivo, para su evaluación", abundó.



Este programa subsiste con los recursos del Programa Integral de Fortalecimiento Interinstitucional 3.2, PIFI, gracias a que la Facultad ganó un apoyo económico para cuerpos académicos, entre ellos el cuerpo de Artes y Desarrollo Humano, con lo que se pudo capacitar a más maestros para atender a esta población, comprar pianos, material e instrumentos de percusión.